



6/  
Oh! Vuelvan! ya! Valen! Ya! Todos ellos!  
; Hasta las bordas sube el agua inquietas!  
; ¿qué importa? ; Vienen todos! ; Bravo a fuerza!  
Hurrah! Pronto! ; Lanzados una alocura!  
Ayudados! ; Ya! bien!!

Mientras, ligeros  
Todos ~~entran~~ <sup>entran</sup> ~~entran~~ <sup>entran</sup>, en los brazos  
de la madre infeliz el hijo ha vuelto  
y le besa y le dice:

"No me irás!  
Ay! ; están mi padre tan contentos!"

Por la versión española

Carlos Fernández - Shaw

---

10 Enero 1884

~~El otro~~

Separaba, ~~desentorrecido~~, las ropas  
que envolvían al niño, en asombro  
de no poderle descubrir las alas,  
el otro viejo con amor profundo  
ni atreviéndose a hablar le sonreía  
¡Oh vago y deliciosos instantes!  
Apenas resonaban los susurros  
de los vientos <sup>errantes</sup> errantes que lloraban  
~~en~~ perdidos en la sombra de la noche  
sobre las olas de la mar inmensa.

El silencioso ambiente protegía  
la ~~intimidad~~ <sup>silenciosa</sup> intimidad. ~~El otro~~ <sup>Brillado</sup>

~~Sobre~~ en el profundo hogar las ramas secas,  
al crujir divididas por el fuego  
abrigo, luz y animación prestaban.  
Del fondo oscuro de las grandes ollas,  
salían, trás alegres burbujas  
~~las palabras~~ <sup>risas</sup> de luz de vapores  
azules  
en caprichosa ondulación y en tanto  
el chiquitín demandado satisfecho  
al sentir las caricias de las llamas  
entre los brazos ~~trémulos~~ <sup>débiles</sup> del cura

Angelus borquejo en un bruto  
sobre los mris el gracioso gesto  
del vaso despertar que se aproxima.  
mientras que, reprochando sus audacias,  
el cura vió <sup>en</sup> ~~por~~ el placer más grande  
que el niño abría sus rasgados ojos  
tal como, por las noches el marino  
ya precipitado por el rumbo goza  
al ir apareciendo las estrellas.

Y el niño dulcemente <sup>les miraba</sup>  
~~miraba~~.....

Y ~~en~~ el cura entonces, <sup>conteniendo</sup> ~~conteniendo~~ apenas  
sus inquietudes lo cogió en sus brazos,  
y temblaba, temblaba como nunca.  
y <sup>más inquieto con mayor gozaba</sup> ~~era el niño~~ ~~que~~  
que el mismo día en que por vez primera  
<sup>después de consumir</sup> ~~donde se festeja~~ ~~otras~~ bendijo al pueblo  
buscó los resplandores de las llamas  
que en el hogar saltando relucían  
Mientras <sup>que lamentando sus torpezas</sup> ~~ese dulce~~ ~~extremos~~  
y ~~en~~ torpeza ~~natural~~ ~~del cura~~

Yo te querré con <sup>idea</sup> ~~la~~ ternas <sup>simples</sup> ~~condado~~  
<sup>con que</sup> ~~que~~ por mis flores delicadas <sup>cuando</sup> ~~tenen~~  
Y al fin ¿quién duda?, lo sabrann todo!

Entretanto lo mismo que dormía  
sobre las duras piedras de la calle,  
sobre las ropas de un blando lecho,  
aun más encantador en la inocencia  
de un gracia infantil el niño duerme  
Y los viejos bebaban y bebaban  
sus manecitas ~~y~~ turbados luego  
las dejaban volver á un abandono.  
Como se dobla pensativa frente  
sobre el abierto libro, los ancianos  
inclinaron las suyas, conteniendo  
las ansias de un voz, sobre el semblante  
del niño que durmiendo sonreía  
Después <sup>el uno</sup> se quedó mirando  
con la penetración del <sup>que</sup> procura  
penetrar, á un <sup>bravo</sup> ~~de~~ compañero  
y al niño se acercó muy poco á poco  
y le besó con timidez la frente

Pero reñor; los vius y los poller  
me para el diquitin?; Ni que a un año  
lourése lo que como el Arzobispo!

Antes se me figura....; Vauus! - Antes  
le proporcionaremos una cabra!

Y suspended la risa que os prohibo  
ciertas indiscreciones con el clero.

Si es que las reprimendas se concluyen  
arreglaremos los asuntos pronto

Primeramente cuando ~~el caso~~ <sup>el caso</sup> ~~se~~ <sup>o sea</sup>  
~~nuestra papa talax~~  
~~nuestro sombrero negro, nuestra barba,~~  
~~sufirá la impresión de la sorpresa.~~

la barba gris y los vestidos negros  
no mirará con displicente asombro  
hasta que le convenga la sonrisa

que pondrá nuestro amor en nuestros Cabris.

Después..... Los sacerdotes me lo mismo  
que las ~~traves~~ ringeres delicadas, tiernas,  
y dulces en mis prodigios caricias!

¡ que dulcemente vuestras manos blancas  
abrigarán y cuidarán mi cuerpo.

los dos, alen al átrio de la iglesia  
yo no sé qué terrible desencanto  
en mis miradas ligúberes ~~aroma~~ <sup>aroma</sup> ~~aroma~~  
y el pecador que para ~~el~~ ~~del~~

~~## ##~~ ~~contingencia~~ ~~los~~ ~~saluda~~  
los saluda

y con dudosa timidez los mira,  
mientras que lento, fúnebre, solemne,

~~con la desesperación~~ ~~de~~ ~~de~~  
~~como en la~~ ~~de~~ ~~de~~

al morir el crepúsculo, resuena  
la ~~triste~~ ~~melancólica~~

el toque melancólico del Angelus

que parece que llora por los muertos!

17 Abre 885

Carlos Fernández Shaw

Nosotros sin que nadie nos ayude  
 le cuidaremos. Si con él se logran  
 nuestras más codiciadas ambiciones,  
 y nuestras esperanzas. Dijo el cura  
 si el Señor compasivo nos lo envía,  
 por gratitud y por deber, nosotros  
 debemos vigilar de su existencia.  
 Verle con el mayor de los carismas,  
 tal como en desgracia lo merece,  
 no será ~~de refugio~~ <sup>ni pecado ni</sup> torpeza. -  
 Somos los dos, a la verdad, muy pobres  
<sup>mas, indudablemente</sup>  
~~pero seguramente~~ nuestro niño  
 no morirá por hambre ni por falta  
 de calor ~~o~~ cuidador que lo abriguen.  
 La ropa blanca sobrará. ; Si tengo  
 de tan llenas mis cómodas saltando.  
 ; Queven las bendiciones en mi casa!  
 y recordad también al cocinero  
 que cuando viene Monsieur nos hace  
 tanto rico manjar que mi Excelencia  
 dice "Seguramente, que los días  
~~seguros~~ <sup>para</sup> por aquí no son de ayuno."



¿No se les deja cabalgar, ~~de~~ de dios,  
sobre nuestros bastones, y no suben  
sobre nuestras rodillas mal si fueren  
murallas? ¿quién no sabe de qué modo  
les disgusta que nadie los reprenda?

Es agradable, pero llega un día  
en que dicen: «Nos vamos». Ya son hombres,  
Uno se queda roto, sollozando, solo.  
Ellos se van, muy lejos, á la guerra,  
yo no sé donde, pero nunca vuelven.

Ellos allí mueren y después los viejos  
los siguen á su vez. No tiene gracia.  
Es preciso guardarnos de sorpresas.

~~Yo me voy~~

Observar y tener. Angelus tiene  
aire marcial. Se veía. Cuando estaba  
~~de más alegre humor~~ entremetido  
con más humor del que demuestra ahora  
á los más altos árboles subía.

~~Mira a los soldados te entretiene~~

~~o~~ Mira a los soldados te reduce.

Los domingos va siempre a la parada.

Como se le encapricha reñiremos.

Bien. Muy bien digg el cura. Sin que sea

~~Bien, un buen cura, el cura digg~~

ni cardenal ni

~~ni un obispo~~ ni mariscal de Francia

puede ser algo bueno todavía

y colmar nuestras grandes ambiciones.

Tiene tan perspicaz inteligencia

que adivinando me adivina... ~~de seguro~~

Es confiso

en que sea muy sabio ó muy artista.

y de todas maneras un buen hombre.

Es preciso criarle sin embargo  
fuerte y robusto; que recobre pronto  
un buen color y sus alegres risas;  
que la buena salud es lo primero.

~~que abra~~

~~que se olvide alguna~~

la flor.

Que corra en el jardín y entre ~~el tubo~~

y que se olvide un poco de mis libros

~~En un paseo~~

~~En~~

Es demasiado listo. Heceita  
dar más brines y saltos que lecciones.  
Aplazaré ~~la~~ discusión por tanto.

—  
Ahí los dos hablaban, complacidos,  
cuando entreabiertos sus cerrados ojos  
con aire de sorpresa y de malicia  
Angelus dijo:

— Bien. ¿Cougé se arregla  
todo mi porvenir? Bien. No lo sé.  
No. Todo lo escuché. Se me figura  
que disponer de tu salud, no es bueno.  
No sintais sin embargo mis palabras.

Esta vez no será fácil que se opongan  
nuestras aspiraciones á las mias.

Y las mias son grandes. Hace tiempo  
que pensaba decirlo. Mis libros  
y la contemplación del oceano  
cuyo dulce cantar me arrulla el sueño  
el ~~el~~ grande impulso de mi espíritu inspirado  
y ~~quiero~~

quiero ser marino. ¡Cuántas obras  
que tantas veces admiramos juntos,  
que todavía con asombro leo  
no ~~relatan~~ <sup>creentan</sup> grandiosas  
no ~~creentan~~ sorprendentes en navillas  
del lejano país, siempre florido,  
en donde cantan sorprendentes aves  
de mágico matiz, donde es el cielo  
propicio siempre á la fecunda tierra  
y para cuyas costas son las aguas  
del espacioso mar fácil camino.

Ay! estos cielos grises me entristecen!  
Cuando cierro los ojos todo toma  
entre las ilusiones de mis sueños  
el color de la luz del sol ardiente  
que ~~por aquellos tiempos~~  
tan distantes campos ilumina!

Y las tranquilas ondas, á lo lejos  
me dicen, al llegar sobre la playa  
"¡Ven con nosotros, ven, huye las diosas  
en donde naces!" <sup>Padre,</sup> Yo comprendo  
sus palabras tan bien, me animan tanto!  
No detenedme, no, fuerza me sobran,  
ni me habléis de naufragios y arreifes.  
Yo sé que al naufragar se encuentra  
siempre  
alguna buena tabla que nos salve  
y que muy pronto ~~llega~~ <sup>téme</sup> el horizonte  
el punto blanco de la blanca vela  
~~que nos salva que es la vida~~  
~~del barco perdido que nos recoge~~  
del barco perdido que nos desvela  
la fe, la paz y el abrigado puerto.

¿Es que tardó ya mucho? pues tampoco  
hay nada que temer. Seguramente  
me lanzaron las fúrias de las olas  
sobre la tierra, en isla solitaria,  
donde, cual un Robinson, aguardo  
el bergantín que pase. Para. Llego  
en el momento necesario. ¡Vuelvo!

¶ No es verdad lo que dicen de aquel  
padre que llora, que sucumbe, ni que <sup>logre</sup> pueda  
abrazar otra vez al hijo ingrato  
que <sup>no regresa</sup> ~~no vuelve~~. No. tienen los cuentos  
siempre mejor final. El hijo vuelve  
al viejo hogar donde los padres lloran  
y, junto al fuego y de sombra, cuenta  
sus <sup>felices dichas y sorpresas</sup> ~~tragedias~~, <sup>aventuras</sup> ~~tragedias~~, sus viajes  
y ~~hasta~~ exagerando, sin querer, en poco.  
A la manera que el feliz viajero  
de mis hermosos libros, yo podría  
describir mis extrañas aventuras,  
Con los ojos abiertos y acorados

veréis la mar, las Tierras diferentes,  
á donde me conducían mi destino,  
~~la fuerza del vapor~~  
la vela y el vapor; los grandes buques,  
~~en las velas~~  
cerca de los islotes desplegando  
~~el pabellón~~  
al inconstante viento la bandera  
que á las azules ondas se ~~retira~~ <sup>confía</sup>  
y en la ~~playa~~ <sup>en canoas</sup> ~~guardados por la playa,~~  
á las gentes, salvajes y desnudas,  
que gritan con furor y nos perseguen  
lanzando al aire sus agudas flechas.  
Y en lo mejor de mi feliz historia  
os mirareis confusos y asombrados,  
y direis satisfechos: "¡Y es valiente!"  
Lograr nuestra ambición no es cosa fácil,  
Para lograr mis sueños necesito  
estudiar y saber. Poco me importa  
¿Estudiar? ¿Porqué no? <sup>Días días</sup> ~~Mejor y mejor~~

Y despues; á la mar! Meres y meres!

Angelus dijo y al callar, sus labios  
~~como si oulltas dieran~~  
como á dichas oulltas, sonrison.

El continuo zumbor de la marea,  
que arrotaba las penas de la costa  
miséntas nubia, resonó más <sup>zomo</sup> fuerte  
tal como grito de febil hambriento  
que redaua en presa. De repente  
denas nubes enyaron por los aires

El uinõ se movia, y el inuencullo  
~~todo esto y auto~~  
inacabable de la mar ahogaba  
indefiniõ  
con sus repulserales, el ~~gorgo~~ <sup>zollor</sup>  
y el languido estertor de su agonía

~~Estaba ya rendido, fatigado~~

~~Rendido ya, dobló su débil cuerpo~~  
y lentamente  
~~ya rendido~~ reclinó su cuerpo  
cerró sus ojos y tendió sus manos



flojas y heladas a mis <sup>dos amigos</sup> pobres ~~padres~~.

~~¿Serían sus terrores ellos~~  
~~o sus~~ Pálidos ellos en terror veían  
las angustias del niño moribundo

la aterradora lóbreguez del cielo  
y ~~Estrechando~~ ~~ellos~~

¡Ay! al oír los gritos de las olas  
~~vago~~ ~~duro~~ ~~temor~~ ~~no~~ ~~corarones~~.

sintieron sus amantes corarones,  
ese vago temor, ~~insoportable~~,  
al que resiste

x y del que nunca se defiende el alma.  
Serían ilusiones de muchachos

volubles, fugitivas, pero todo  
¡cuán eloquentemente les hablaba  
del dolor intranquilo de la ausencia!

¡No verle nunca, nunca más!

¡Dios mío!  
¡Qué espanto!

—

Y con un oja tímido cerrado  
Ángelus proiguís:

Venid más cerca

~~venid, por dios, ay! yo tenia~~

~~Ay! no~~ Yo no consigo ver; el ancho cielo

el ancho mar que nunca me parecen

Se' que sufrís por lo que siento y digo.

Ovidado, por dios. ay! yo tenia

un niño singular Venid, cogedme

entre las vuestras y abrigad mi mano.

¿E' algún niño? Todos, confundidos

unos tras otros en el mar los astros

caían y caían y en el cielo

completamente oscuro, como visto

de plata <sup>mate</sup> sobre negro ~~plata~~

me solo quedó! Todas las noches

cuando me questo solitario billa

detrás de mi ventana. Le consigo.

¿Le conocéis? El mismo! de seguro.

Y tambien palidese, palidese  
como si algun abismo le atragara  
Se diria que sufria, que se extinguia  
oh! miradlo! se va, cayó!... Dios mio!  
Ay! qué miedo! Llegó, llegó la noche  
Es la noche!; qué noche tan oscura.

Y al murmurar sus últimos palabras,  
sobre si mismo se rindió prostrado.  
Sus labios entrecalientes y las órbitas,  
de sus ojos llenáronse, llenáronse  
de un apanto horrible y misterioso  
mientras <sup>que sus</sup> los viejos ~~contorn~~ <sup>le</sup> veian  
~~Sobre su debil~~  
doblar  
sobre su pecho la cabeza.

y á sus heladas manos resbalase  
y duros golpes dar contra su cuerpo.

Atravesando la profunda noche  
su jóven alma se libró del mundo,  
tal como sale por balcón abierto  
á las ~~primeras~~ brisas de la tarde



alguna leve mariposa negra

Después de contemplarla con arrobamiento  
nudo los dos, cayeron los ancianos,  
junto al cuerpo del niño, de rodillas.  
¡ qué largas noches de terribles sombras!  
¡ qué trémulos sollozos! Cuántas veces  
besaron las heladas manecitas  
del pobre niño, ~~conteniendo~~ ~~conteniendo~~  
la temblorosa voz y entrecortando  
el último gemir. Ni se atrevían  
a contemplar su lívido semblante  
que cada vez más pálido tomaba  
~~en~~ ~~el~~ ~~trazo~~ ~~de~~ ~~las~~ ~~piédroas!~~  
el matiz blanco mate de las piedras.  
Ellos ¡ ay! sin embargo le veían  
sobre el fondo sin ley de su memoria  
~~que~~ ~~para~~ ~~un~~ ~~instante~~ ~~en~~ ~~duda~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~espanto~~  
~~se~~ ~~movía~~  
inmóvil, resignado, sonriendo!

114

Y en las eternas horas de la noche

~~cuanto por la~~  
~~de esperador, tetrico,~~  
~~tan solo~~  
 la muerte del niño  
 & por ~~que~~ sollozaban?  
 No se acuerdan? Ah! No maldigieron  
 a un caudal estúpido i ~~sentian~~  
~~por fin que~~  
 i su ~~seguridad~~ i su ~~degracia~~  
~~que~~ por fin  
 de ~~que~~ recordaron de ~~que~~ <sup>Pobre niño!</sup>  
 ; Pobre niño! Sin dudas, los arribos  
 y los torpes caricias le mataron!  
 ; <sup>ya sentian</sup> ~~que~~ <sup>degracia</sup> ~~que~~ <sup>degracia</sup>  
 su ~~seguridad~~, por fin? Ya <sup>degracia</sup> ~~comprendian~~  
~~que~~ ~~combatir~~ i ~~que~~ ~~tan~~ ~~solo~~  
~~que~~ <sup>ni los guerras ni los reyes</sup> ~~combatir~~ i ~~que~~ <sup>degracia</sup> ~~tan~~ ~~solo~~  
 para que el hombre cumpla <sup>debe</sup> ~~su~~  
 que los que solamente se dedican

à los que le señalaba me gozamos  
~~à los cobardes de un o de otro mundo~~  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
de un mundo u otro u de otro mundo?  
que la ley del deber es ley de amor.  
que llega el día en que el amor comienza

~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
y el de ~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
y ~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
y aún otros más felices el de ser padre  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
que el hogar ~~de un mundo u otro u de otro mundo~~ es la patria

y que la soledad nos paraliza  
y que los ojos de los niños hacen  
esperar y ver. ~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~

Lograron ellos  
lograron sus famosas experiencias  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
adivinar ~~de un mundo u otro u de otro mundo~~  
la silenciosa angustia  
del hijo nyo. No. Si parecía  
divertirse à los dos como juguete!

Una madre, la madre que en la coga  
del pobre marinero core, lava  
zure su ropa y en sus ruecas hila  
~~no hubiera podido doler~~  
~~de su hijo~~

hubiere remediado los dolores  
del niño, mártir del saber, guiado  
por el impulso noble y laudable  
de sus grandes intentos.  
; Ellos nunca!



Y todavía la luz de la mañana  
los vió sollozar arrodillados.

Después se repitieron los detalles,  
de la historia vulgar, siempre la misma,  
que de tal modo me espanta siempre,  
con sus últimos besos prolongados  
y las miradas últimas, eternas!

Para nuestros ancianos todavía  
fue la noche más dura y el suplicio  
más desesperado. El sacerdote  
junto al cadáver, ~~Tuvo sus rezos~~  
demorado tuvo

que susurrar los rezos fúnebres,  
interrompidos por tener sollozo!

Y el veterano ~~se~~ <sup>removió</sup> la fosa  
y el féretro dejó sobre su fondo  
y con un azada lo cubrió de tierra!

que dolor! Otra vez! Qué dolor sufren!  
~~que dolor otra vez sufren~~

Volvió la calma de los viejos años  
y el orden monótono de sus vidas.  
Sin que nada ni nadie les preocupe  
junto a la llama del hogar, en brazos  
de sus viejos sillones se recostan  
sin hablar un momento, sin mirarse,  
y así las horas y las horas pasan.

No se resignan a su mala suerte  
pero la sufren, sin gemir siquiera.  
De nada saben ya, todo lo ignoran  
menos que el viento se levanta. Muy poco  
muy poco vivirán. El sacerdote  
dice sus misas, reza, y el soldado  
abre ~~un fuego~~ <sup>los regnos</sup> hogares. En sus almas  
las ilusiones de la fe vacilan.  
Cuando con ropas de peregrino luto  
(en el momento en que la noche <sup>tiende</sup>

por ~~la brisa~~ <sup>los cielos</sup> ~~que~~ <sup>ambos</sup> ~~los~~ <sup>son</sup> ~~los~~ <sup>las</sup> ~~cielos~~ <sup>ambos</sup> ~~son~~ <sup>las</sup> ~~bravas~~ <sup>grises</sup>)

Es un deber muy grande ¿quién lo duda?  
pero también la recompensa es grande.

Es un hijo quizá lo que nos falta?

¡ Me parece que es cierto dijo el otro.

En los distantes y felices días  
de mis duras campañas, cuántas veces,  
malherido mi pie ~~por~~ <sup>con</sup> los guijarros  
que ~~llevan~~ <sup>llevan</sup> ~~de~~ los senderos en los montes,  
al descansar bajo el humilde techo  
de las chozas de pobres campesinos,  
que siempre de mal humor al recibirme  
que apenas se tomaban el cuidado  
por mi persona de mover un poco  
el hueso duro con su fuerte horquilla  
ay! sonreí mirando los alegres  
y caprichosos juegos de los niños.  
Y yo seguía sin decirles nada  
sin abrazarlos, ni una vez siquiera,  
en las tablas empieutas del granero  
iba a dormir sobre mi duro sac.  
Entonces me sentía más rendido  
por las luchas del mundo y al mañanar  
siempre llevaba el corazón más <sup>triste</sup> ~~triste~~.

junto al abrigo del hogar siempre,  
de tal manera meditando absorto  
~~que ni escuchaba la profunda gaja~~  
que ni escuchaba los lejanos ayes  
del solitario mar que se estrellaba  
en los rocosos penascos de la costa.

---